



Pleno

## EL AYUNTAMIENTO ENTREGA ESTA TARDE LA **CIUDAD** DE AL **MÚSICO MEDALLAS** LA MALAGUEÑO MANUEL DEL CAMPO

Esta distinción reconoce la trayectoria profesional del que fuera director de la Escuela de Magisterio y presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo

21/04/2022.- El Ayuntamiento de Málaga celebra esta tarde una sesión solemne en el Salón de Plenos, presidida por el alcalde, Francisco de la Torre, para entregar la Medalla de la Ciudad de Málaga y el nombramiento de Hijo Predilecto al músico malagueño Manuel del Campo del Campo. Esta distinción reconoce la trayectoria profesional de este intérprete, profesor Conservatorio Superior de Música y de Magisterio, investigador, compositor, director, programador y crítico musical. Manuel del Campo fue también presidente de la Academia de Bellas Artes de San Telmo entre 2005 y 2015.

El pleno de enero de este año dio el visto bueno definitivo a la concesión de esta Medalla de la Ciudad. Anteriormente, el 27 de marzo de 2019, fue aprobada por unanimidad la moción institucional para que se incoara el expediente con la suma de múltiples adhesiones prevenientes del mundo de la cultura e instituciones de la ciudad.

## LA PROPUESTA

El texto de la propuesta del expediente instruido por la concejala de Cultura, Noelia Losada, es el siguiente:

El Excmo. Ayuntamiento Pleno, en sesión celebrada el 28 de marzo de 2019 y por unanimidad de los miembros asistentes a la votación, acordó aprobar la Moción Institucional, de fecha 27 de marzo de 2019, por la que se instaba al Ayuntamiento de la ciudad a "incoar el expediente para la concesión de la Medalla de la Ciudad de Málaga a Don Manuel del Campo del Campo".

Este es el procedimiento habitual en la tramitación de esta distinción: El Ayuntamiento acuerda incoar el expediente, se realiza este y se aprueba finalmente la concesión. En esta ocasión el orden se alteró: las primeras iniciativas surgieron ya a mediados de 2018, y hay que recordar especialmente el tesón de D. Francisco Lucena Rincón, antiguo concejal de este Ayuntamiento, y de la Orquesta Filarmónica de Málaga en la recogida de firmas y contactos para proponer este reconocimiento.

El resultado es que hoy nos encontramos aquí para reconocer los méritos de nuestro querido Don Manuel, tan numerosos como su actividad durante toda su vida, que deben hacer a esta Corporación Municipal, como representante de





















los ciudadanos de Málaga, cumplir con el gozoso deber de aprobar la concesión de la Medalla de la Ciudad a uno de sus más renombrados, fieles y leales servidores.

Don Manuel del Campo del Campo, malagueño de nacimiento desde el 20 de mayo de 1930, y de vocación durante toda su vida, estudió en el colegio de San Agustín, donde se apreciaron por vez primera su buena voz y magnífico oído, lo que le llevó a comenzar, a sus quince años, el estudio de la carrera musical convertida inmediatamente en parte fundamental de su vida.

Sólo siete años más tarde, tras su paso por los conservatorios de Málaga y Madrid, y sus ampliaciones de estudios en Italia y Hungría, fue Premio Nacional fin de carrera de Bellas Artes.

Desde entonces, gracias a su carácter incansable y a su curiosidad y capacidad de investigación y a su memoria sin límite, desarrolló una brillante carrera de todos conocida que abarca todas las facetas imaginables de la Música: como intérprete, profesor de conservatorio y de Magisterio, investigador, compositor, director, programador o crítico musical.

Profesor y catedrático del Conservatorio Superior de Málaga y de la Escuela Universitaria de Magisterio, de la que fue también director, ocupó también el puesto de Vicerrector de nuestra Universidad entre 1981 y 1984.

Elegido en 1967 miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, fue Secretario de la misma y, entre 2006 y 2015, Presidente, siendo en la actualidad su Presidente de Honor. También es Académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de la Angustias de Granada.

Es casi imposible relatar al detalle toda la obra y la importancia que ha tenido Manuel del Campo para la Música de y en Málaga, y es también difícil imaginar qué hubiera pasado con ella sin su existencia, sin olvidar que su relación no sólo es con la Música, sino con Málaga. Prácticamente no ha habido aspecto de nuestra ciudad que no haya llamado su atención, que no le haya hecho investigar o que haya quedado fuera de esa base de datos que D. Manuel ha conservado en su cerebro. La naturaleza nos permite disfrutar de su presencia, su vitalidad y su impresionante memoria y simpatía, cuando recientemente ha cumplido los 92 primeros años de vida.

Como en todo expediente de esta importancia, se han pedido las adhesiones de entidades, personas, compañeros, instituciones; y ha sido unánime la reacción de alegría y su convicción sobre la justicia del reconocimiento que hoy se hace.

Todos, personalidades de la Cultura y especialmente de la Música de Málaga, instituciones musicales y culturales, centros de enseñanzas musicales, orquestas, coros, aficionados, malagueños y no malagueños que han conocido



















a lo largo de su prolífica vida a D. Manuel, no han tenido ni una sola duda en unirse.

Comenzamos nuestra exposición con las adhesiones de cuatro instituciones que han tenido una importancia capital en su vida.

En primer lugar, por su carácter integrador de la cultura y las expresiones artísticas de nuestra ciudad, hemos de mencionar a la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, que, en declaración firmada por su presidente, José Manuel Cabra de Luna, proclama que "la labor docente, académica y ciudadana, de continuo y esforzado apoyo a cualquier manifestación musical en la ciudad, hace que la distinción suponga el obligado reconocimiento que Málaga entera y la sociedad malagueña debe al Maestro".

A esta declaración se unen las de miembros de la misma, a título individual, como los académicos Rodrigo Vivar, Jaime Fernández Pimentel, Francisco Ruiz Noguera, Rosario Camacho, Marion Reder, María Teresa Sauret, Siro Villas, Manuel Pérez Ramos, Pedro Rodríguez Oliva, Elías de Mateo o Adalberto Martínez Solaesa, recientemente elegido compañero de sección (la cuarta, destinada a la Música) en esta Real Academia, en sustitución del recordado D. Manuel Gámez López, también medalla de la ciudad, de quien sin duda tendríamos hoy su más entusiasta adhesión.

En segundo lugar, el Conservatorio Superior de Música de Málaga, cuyo director, Francisco Javier Moreno, nos recuerda que "D. Manuel del Campo fue en su juventud alumno insigne de nuestras aulas y ejerció durante años su inspirada docencia en el Conservatorio Superior de Música". Y contamos también con los recuerdos de compañeros de ayer y de hoy, como Emilia Reyes, Alfredo Gil, Gabriel Robles, Araceli Caracuel, Carmen Pérez Blanco, Miguel Ángel Garrido, David García Carmona, Francisco Martín Jaime, Francisco Martínez, José Eugenio y Juan Antonio Vicente, José Iglesias, José María Puyana, Juan Jesús Peralta y Juan Paulo Gómez; resultaría imposible transcribir todas las frases escritas; todas figurarán en el libro que se entregará a D. Manuel. Me atrevo a citar, sabiendo que todos se ven representados, dos frases; una de Francisco Martín Jaime escribiendo sobre "quien, durante tantos años, ha sido artífice, ojos y memoria de la Música que se ha hecho en Málaga, un componente, testigo, actor y artífice de la Música, el Arte y la Cultura de nuestra amada Málaga". Otra, el contundente mensaje íntegro de José Iglesias: "Manuel del Campo, además de ser un gran músico, es toda una institución en Málaga".

En tercer lugar, la Universidad, otro elemento sustancial en la vida de D. Manuel, que, mediante escrito de su Rector, José Ángel Narváez, expresa que esta concesión "es algo que constituye un legítimo orgullo para toda la comunidad universitaria. La labor del profesor Del Campo en el magisterio de la Música será siempre un referente de dedicación y de vocación por la transmisión del conocimiento".

















Y también dos entidades musicales de nuestra ciudad: la Sociedad Filarmónica de Málaga, de la que su presidente, Pablo Lamothe, expresa que "siempre agradecerá la labor de Don Manuel como director facultativo de la institución durante más de cincuenta años", y la Fundación Musical Málaga, en representación de la cual su presidente, Manuel Sánchez Benedito indica que "Desde su cargo de asesor, tenemos sobrada constancia de su quehacer, siempre riguroso y de altísimo nivel, facetas que se completan con una decidida vocación de servicio a los demás, así como su remarcable virtud de la generosidad en la aportación de sus múltiples conocimientos, siempre canalizados a través de su bonhomía".

La Música es, ciertamente, el núcleo de todas estas adhesiones. Pero la labor de D. Manuel es apreciada también por instituciones culturales y ciudadanas de nuestra ciudad no estrictamente musicales. Así, la Sociedad Económica de Amigos del País, en palabras de su presidente, José María Ruiz Povedano, afirma: "Además de la docencia y la formación musical de varias generaciones de jóvenes malagueños, cabe atribuirle otros méritos como haber desarrollado una intensa y destacada labor como pianista, compositor, conferenciante, investigador, crítico musical y autor de numerosas publicaciones y obras de divulgación de la que se ha beneficiado la sociedad malagueña"; el Ateneo de Málaga, por medio de su presidenta, Victoria Abón Cabrera, recuerda la condición de ser una de las entidades iniciadoras de la petición y la circunstancia de que D. Manuel es Medalla de Honor de la misma.

La comunidad musical malaqueña ha respondido también de forma unánime (sus centros educativos, sus formaciones musicales, sus intérpretes más renombrados).

Comenzando por estos últimos, es de justicia comenzar por el emocionado recuerdo de uno de los pianistas malagueños de mayor proyección, Manuel Carra Fernández, catedrático emérito del Real Conservatorio de Madrid, pero sobre todo, compañero y amigo de D. Manuel de tantos años y de tanta música aprendida y luego enseñada e interpretada; junto a su inmensa alegría, ruega con la mayor sencillez se le transmita a su queridísimo amigo su más cordial felicitación.

También concertista y catedrática de piano en Madrid, Ana Benavides, nos expresa algo en lo que coincidirán muchos: "Siempre me ha brindado su tiempo, su amabilidad, con esa gentileza de los grandes sabios que no sé si siempre sabemos valorar debidamente".

Se unen los grandes intérpretes malagueños: Nuestro universal Carlos Álvarez Rodríguez, que gracias a una crítica de D. Manuel siempre será "el joven barítono malagueño", nos expresa que su actividad "influyó decisivamente en la afición por la Música y en promover la idea de que podía ser una forma de vida dedicada a este bellísimo arte". Y José Romero Gallego, nuestro gran concertista de la guitarra Pepe Romero, recuerda haber oído en su primera



















juventud a Celedonio, su padre, "hablar con muchísimo entusiasmo y admiración sobre el joven músico Manuel del Campo".

Antonio Torres, otro barítono ilustre y director de escena, destaca "la personalidad aguda y humana de un gran hombre entregado a Málaga"; el violinista Jesús Reina, actor de una gran carrera internacional, señala "el apoyo incondicional a lo largo de su vida con respecto a la cultura y a la Música en especial". Y la gran pareja (musical y vital) formada por Lourdes Martín Leiva y Luis Pacetti nos hace saber que "Ensayar con él es aprender tanto en los momentos de música como en los descansos. Siempre conjuga su inmensa sabiduría con su personalidad afable y divertida".

Junto a los que interpretan, quienes los dirigen, y en Málaga hay una cumplida cosecha. Dos de ellos cuentan ya con sendas carreras asentadas, que fueron advertidas y anunciadas por D. Manuel. El más joven, Salvador Vázquez Fernández, insiste en "una vida dedicada a la investigación y divulgación de la cultura musical de nuestra ciudad"; Arturo Díez Boscovich, destaca que "es en el ámbito de lo social, de lo artístico y de lo intelectual donde se pone de manifiesto la enorme labor desarrollada desde Málaga, por y para Málaga por D. Manuel".

Y la concertista, profesora e investigadora Paula Coronas, autora de un delicioso libro biográfico sobre él, afirma: "En pleno siglo XXI, Manuel del Campo, liberado de ataduras tecnológicas, apartado de la era digital, desprovisto de ordenador y móvil, dotado de su prodigiosa memoria y nítidos recuerdos, se erige en heredero fiel de aquel pasado glorioso" (el de los compositores malagueños, como Ocón, Mitjana o González Palomares, a cuyo conocimiento contribuyó decisivamente).

Los centros de formación musical también se asoman: al Conservatorio Superior, ya mencionado, se unen los profesionales: Alejandro Díaz, director del Gonzalo Martín Tenllado, señala que "ha sido una figura central en el desarrollo de la vida musical malagueña", mientras que Enrique Bazaga, director del Manuel Carra, destaca "la estrecha colaboración que en todo momento lo ha ligado a la vida musical y artística de los conservatorios malagueños". Y Ara Vartanian, director del Centro Experimental de Estudios Musicales, nos recuerda que D. Manuel es "el más longevo y más "diversificado" músico de la Málaga de casi un siglo, que se dice pronto".

Y las formaciones musicales, intérpretes, en todos los sentidos, del mantenimiento de la actividad musical de nuestra ciudad, también responden como una sola. La Orquesta Filarmónica de Málaga, entidad, que inició la propuesta y propuso a los espectadores de sus conciertos sus adhesiones, responde de la mano de su gerente, Juan Carlos Ramírez, mencionando "la trayectoria personal y profesional en favor de la cultura de nuestra ciudad, siempre de nuestra ciudad"; y se unen algunos de sus anteriores directores, comenzando por Octav Calleya, fundador y primero de ellos, afirmando que D. Manuel se lo merece "con toda honra reconocida por todo el mundo musical de















la ciudad de Málaga". Alexander Rahbari, recuerda: "Para mí, era muy importante que la ciudad tuviera una personalidad como él, que no sólo escribía sobre el concierto, sino que lo hacía en un lenguaje que todo el mundo entendía". Manuel Hernández Silva expresa su adhesión a D. Manuel, "por quien siempre he sentido una profunda admiración, no solamente por su brillante e inmaculada trayectoria, sino también por su excelsa calidad humana". Y el titular actual, José María Moreno, que ya antes de su nombramiento conocía la trayectoria de D. Manuel, escribe que "pude darme cuenta inmediatamente de que estamos ante una de las más sobresalientes personalidades artísticas que ha dado la ciudad".

La Orquesta Sinfónica de Málaga, a la que tan unido estuvo D. Manuel, destaca, en palabras de Francisco Teva, su gerente, sus cualidades de ser "siempre positivo y mejor persona, un orgullo para nuestra hermosa ciudad".

También la Banda Municipal de Música; Francisco Haro, su director, celebra en su nombre "la trayectoria humana y artística de un músico que ha puesto en valor, a través del arte, a la ciudad de Málaga". Y sus antecesores también expresan su adhesión: Antonio Sánchez, compañero de estudios, recuerda la composición dedicada por D. Manuel a la institución con motivo de su centenario, en 1959, y Francisco Vallejo, agradece "todo el apoyo que siempre ha dado a la Banda Municipal de Música".

No abarca este apartado sólo a las formaciones profesionales. La Joven Orquesta Provincial de Málaga, mediante D. Antonio César, su presidente, reafirma "la gran trayectoria de d. Manuel en todos los aspectos de la Música".

Las orquestas de cámara también muestran su reconocimiento: Concerto Málaga, en palabras de José Manuel Gil de Gálvez, presidente la Fundación Hispania Clásica, que la promueve, incide en "los méritos en los campos de la cultura y la música", que califica como "incuestionables"; Javier Claudio Portales, apellido histórico de la Música malagueña, pedagogo y director de la Joven Orquesta Pro-Música, afirma que D. Manuel "ha sido un ejemplo inspirador para todos los que hemos coincidido con él durante estos años"; Para la Málaga Camerata, según asevera su director, Santiago Otero Vela, "La Música, tal y como la conocemos hoy en nuestra ciudad, no puede ser entendida sin la figura del reconocido".

Y las formaciones corales de nuestra ciudad. La Coral Santa María de la Victoria, de la que D. Manuel fue miembro, expresa por medio de su presidente, Juan Antonio Vicente, que "su dilatada trayectoria profesional, trabajando en pro de la cultura de nuestra ciudad, avala de forma más que notable esta candidatura"; el Coro de Ópera de Málaga, según su presidenta, Celia González Ortega, "quiere aportar lo que mejor sabe hacer: nuestro canto. Desde Traviata alzamos nuestras copas en un brindis -Libiamo-, por quien parece tocado por los dioses y embriagado por L'elisir d'amore... de la eterna laboriosidad musical". La presidenta del Orfeón Universitario, Charo García Hernández, manifiesta su "entrañable y especial reconocimiento a su etapa













como profesor y Catedrático del Conservatorio Superior de Música y de la Escuela Universitaria de Magisterio"; El de la Coral Carmina Nova, Carlos Benavides, asevera que "Es de justicia que una sociedad reconozca a aquellos de sus miembros que la hacen mejor". La Coral San Felipe Neri, según José Antonio Gómez, su presidente, estima la justicia de la propuesta "por la trayectoria del nominado, por su labor de investigación y divulgativa en favor de la cultura musical en nuestra ciudad"; el Coro "Nostro Tempo" afirma que "Los malaqueños le debemos agradecimiento por su enorme entrega a la música y a la ciudad", según su presidenta, María Lina Martín Melilli; el coro oficial de la Universidad de Málaga se une, en escrito de su director, Santiago Otero, afirmando que "Será un reconocimiento más que merecido para una figura clave en los últimos 50 años de la historia de Málaga". Y una institución coral por la que D. Manuel siente una especial simpatía, como la Escolanía Santa María de la Victoria, dirigida por su sobrino Narciso Pérez del Campo, destaca en el escrito por él firmado "su valiosa y extensa aportación cultural y artística a la ciudad de Málaga".

Finalizo con las adhesiones de carácter institucional, con las que D. Manuel ha sido alguien siempre dispuesto a colaborar, mediante su asesoramiento, su capacidad de programación, o su arsenal de sabios consejos. Así, la Delegada de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Carmen Casero Navarro, indica que D. Manuel "representa el paradigma del malagueño que desde pequeño ya mostraba su amor por la música y que abarca a lo largo de su vida todas las facetas relacionadas con este arte", y recuerda que "Málaga siempre ha sido su referente".

De igual forma, la Diputación Provincial, por medio de su Presidente, Francisco Salado Escaño, transmite en nombre de la Institución su más calurosa adhesión, al tener en cuenta que "D. Manuel ha contribuido a lo largo de su extensa trayectoria al desarrollo de la cultura de nuestra tierra".

Y este Ayuntamiento, como la ciudad, siempre ha tenido a D. Manuel como referencia, como amigo y como maestro. Así lo atestiguan en sus mensajes tres personas que han tenido relación con él como directores de una institución cultural capital en nuestra ciudad, como es el Teatro Cervantes. Juan Antonio Vigar, su actual director, expresa su adhesión en la seguridad de que "comparten todos los malagueños y en especial los aficionados a la Música, para los que la figura de D. Manuel es todo un referente"; frase sin duda compartida por sus antecesores Salomón Castiel y Carlos de Mesa Ruiz, primer gerente del Teatro tras su recuperación. De la misma forma, la Fundación Musical de Málaga, mediante escrito de su presidente.

En cuanto a las adhesiones de personas que han ocupado cargos institucionales en esta corporación municipal, he de comenzar con el recuerdo de quienes han tenido antes de mí el honor de ser Tenientes de Alcalde Delegados de Cultura; Francisco Flores Lara indica que "Sería muy extenso añadir la cuantía de valores que atesora, pero quiero destacar que siempre encontré en él, su generosa memoria, por ser el guardián de todas las notas













que hemos celebrado en todas nuestras salas de concierto durante tantísimos años"; Ana María Rico Terrón escribe: "Tuve el privilegio de conocer a D. Manuel y compartir con él muchos momentos y siempre admiré en lo profesional su gran sabiduría y en lo personal la educación, la elegancia y sencillez de las que siempre ha hecho gala". Diego Maldonado Carrillo expresa su felicitación "ya que el amor de D. Manuel del Campo por nuestra ciudad, sobradamente acreditado, le hace merecedor de dicho nombramiento". Miguel Briones Artacho, hoy día Secretario General de Interior y Espectáculos Públicos de la Junta de Andalucía, expresa su convencimiento sobre los merecimientos de D. Manuel: "Evidencias de su elevadísima cualificación profesional y de su grandeza humana tuve el honor de conocer durante el tiempo que ejercí como Delegado de Cultura en el Ayuntamiento de Málaga"; Gemma del Corral Parra, por su parte, afirma que "lo que más admiro de él es la humildad con la que siempre ha compartido su conocimiento con todas aquellas personas que hemos tenido el gran privilegio de cruzarnos con él". Estoy segura de que Antonio Garrido Moraga y Damián Caneda Morales, Concejales de Cultura que fueron de este Ayuntamiento y ya no están con nosotros, compartirán, desde allá donde se encuentren, estas frases.

Todos los testimonios citados, más los de los ciudadanos hoy para nosotros anónimos, cuyos nombres figuran en las hojas que se incorporarán al libro que se entregará a D. Manuel, nos hablan de su amor por la Música, por la Cultura y por Málaga y todo lo que a ella se refiera. Por todo ello, y en orden a su dilatada, prolífica y brillante trayectoria en su quehacer musical y por su apasionada dedicación a Málaga, a su música y a su promoción cultural, propongo a este Excmo. Ayuntamiento Pleno que tenga el honor de acordar la concesión de la Medalla de la Ciudad y el título de Hijo Predilecto de la misma al Excmo. Sr. Don Manuel del Campo del Campo.











